

Algunas características de los Migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza

*Germán Vega Briones**

*Virginia Ilescas Vela**

INTRODUCCIÓN

De unos meses hasta el presente, la Patrulla Fronteriza ha venido implementando “redadas” -particularmente en los lugares de trabajo de los migrantes-, con la finalidad de repatriar, encarcelar o deportar a aquellos trabajadores que no cuenten con documentos que les permita trabajar en los Estados Unidos. En este sentido, ante la carencia de una reforma migratoria o un programa “huesped” de trabajadores mexicanos, es muy probable que el decremento en las devoluciones de emigrantes no autorizados en Estados Unidos sólo se dará si, tanto los migrantes como los traficantes de personas descubran maneras de evadir los nuevos obstáculos y, una vez logrado esto, es posible que la probabilidad de aprehensión descienda de alguna manera (W.Cornelius; 2005). Aunque esto no se ve nada fácil, particularmente por las cada vez más severas políticas restrictivas de los Estados Unidos (como fue mostrado recientemente en el caso del estado de Arizona, estado que aprobó verificar la autenticidad de los documentos de los inmigrantes, multar a los patrones que no cumplan esta verificación y “repatriar” o encarcelar a aquellos migrantes que no tengan en regla sus documentos). Esta situación tenderá a agudizarse mientras duren las campañas para escoger a un nuevo presidente de los Estados Unidos (y aún meses después de la elección presidencial, dado que la prioridad del nuevo presidente tendrá que ser: atender los problemas económicos de su país y, por tanto, los deseos de una reforma migratoria o la elaboración de un proyecto de contratación “temporal” de mano de obra mexicana, no será por el momento una prioridad para el nuevo presidente norteamericano), ya que los mexicanos saben que suelen ser usados como “chivos expiatorios” respecto de los problemas que enfrentan los ciudadanos de Estados Unidos, particularmente en este momento de crisis o recesión económica que está padeciendo los Estados Unidos de Norteamérica. Por cierto, esta recesión ha dado pie a múltiples especulaciones sobre la potencial

*El Colegio de la Frontera Norte

deportación o “retorno masivo” de mexicanos, que ante esta situación económica, se asume que se quedarán sin trabajo, y que muchos hasta voluntariamente regresarán a sus lugares de origen. Sin embargo, hasta el momento ninguna fuente seria ha mostrado las cifras catastróficas que algunos medios de comunicación han mencionado, mismas que van de 300 mil retornos hasta cerca de tres millones.

Indudablemente la recesión económica norteamericana afectará de diversas maneras a un buen número de trabajadores migrantes y por ende a sus familias. Sin embargo, dado tanto las ramas de actividades y los respectivos nichos laborales en que se desempeña la población migrante mexicana, incluido el sector informal, consideramos que no serán tantos los migrantes afectados por los problemas económicos de los EEUU. Si bien hasta el momento la industria de la construcción ha sido de las más afectadas, no debemos olvidar que las actividades agropecuarias, particularmente las de uso intensivo de mano de obra, no van a ceder fácilmente a las deportaciones, pues tanto los agricultores como los ganaderos e incluso otras ramas como los restauranteros, y otras actividades del sector Servicios, requieren trabajadores que estén dispuestos a trabajar por bajos salarios y pocos o ningún beneficio (cobertura médica, apoyo a hijos en edad escolar, medicare, medicaid, fondo de retiro o pensión, etc). Sin embargo, no podemos cerrar los ojos ante esta situación de crisis económica, misma en la que evidentemente, la población más vulnerable es aquella que carece de documentos válidos para trabajar en el conocido “Norte”).

Al respecto, vale la pena mencionar que recientemente Alarcón (2008) publicó en el periódico La Jornada (28 de octubre de 2008) que: “El desarrollo de la crisis económica de Estados Unidos se ha visto acompañado de dos hechos importantes que quizás estén explicando en parte esta alarma: la aparente disminución de la migración indocumentada mexicana y el incremento de las deportaciones de migrantes llevadas a cabo por el gobierno estadounidense. En un reporte de este mes del Pew Hispanic Center se estima que en marzo de 2008 había 11 millones 900 mil indocumentados en Estados Unidos, de los cuales siete millones eran de México (59 por ciento). Sin embargo, el reporte expone que la población indocumentada creció más lentamente entre 2005 y 2008 que al principio de la década. Se estima que el flujo de inmigrantes indocumentados llegaba en promedio a 800 mil por año entre 2000 y 2004, pero que este promedio bajó a 500 mil entre 2005 y 2008 con tendencia decreciente.” Y agrega que ni la Ley Simpson Rodino de 1986 ni la proposición 187 de 1994, de las que se especulaba generarían retornos masivos de mexicanos a sus lugares de origen, jamás tuvieron este efecto. Todo lo contrario, la Ley Simpson-Rodino de 1986, no sólo permitió la reunificación familiar, facilitó que miles de indocumentados regularizaran su estancia en los Estados Unidos.

Por otro lado, este proceso de riesgos y devoluciones de migrantes mexicanos esta conectado, de algún modo, tanto con la situación económica de los Estados Unidos como con el patrón migratorio mexicano, mismo que

ha presentado algunos cambios. Lozano (2002), por ejemplo, considera que existe una diversidad de opiniones. Así, por ejemplo, Cornelius, en 1992, observó que los cambios en el perfil de los migrantes mexicanos hacia Estados Unidos correspondían básicamente a cuatro factores: en primer lugar, a la composición de la demanda de trabajadores migrantes en el país de destino; en segundo, a la crisis económica de México durante la década de los ochenta; en tercero, a la política de inmigración de los Estados Unidos (IRCA) en 1986, con lo que aumentó la migración de mujeres y niños; y por último la gestación de las redes migratorias transnacionales. Como consecuencia de estos cuatro factores, se alteró la composición demográfica de los flujos de migración y permitió la incorporación de estados no tradicionales (citado en Huerta Rodríguez, 2006). Cornelius considera, también, que existe una tendencia hacia el establecimiento más permanente de la población migrante en los Estados Unidos. Sin embargo, respecto al probable establecimiento de los migrantes en el vecino país del norte, Cornelius (2001) encontró que esta discusión se centraba en las características sociodemográficas y económicas de los nuevos migrantes quienes podrían convertirse, en el largo plazo, en residentes de Estados Unidos, ya que mientras más tiempo pasa el migrante en aquel país, es más probable que se establezca. De igual forma, este autor también confirmó que la migración mexicana hacia ciudades como Los Ángeles y San Diego, reflejan la urbanización de México, debido a que ésta proviene más de áreas urbanas que rurales (citado en Huerta Rodríguez, 2006).

Por otro lado, Corona (1998) al caracterizar la migración laboral de México a Estados Unidos, concluye que el patrón migratorio se ha modificado, ya que, aunque la migración sigue siendo eminentemente masculina, hay una mayor participación femenina en el flujo migratorio, los desplazamientos se realizan en edades productivas, presentan una mayor escolaridad, son principalmente de origen urbano y con una mayor participación de los estados del norte, centro y sur del país (citado en Huerta Rodríguez, 2006). Corona (1998) señala, también, que los cambios de la migración laboral mexicana tienen su origen básicamente en el proceso de urbanización por el que ha atravesado el país, particularmente a partir de la década de los setentas. Asimismo, Durand, Massey y Zenteno (2001), al igual que Corona (1998), consideran que los cambios en el patrón migratorio se han dado como consecuencia de la progresiva urbanización de la sociedad mexicana; no obstante, estos autores señalan que la urbanización no representa ningún cambio en la selectividad de la migración (citado en Huerta, 2006). Por su parte, Lozano (2002) sugiere que hacia la década de los ochenta, en la región tradicional¹ predominaba la participación de migrantes de origen rural, del sexo masculino y con bajos niveles de escolaridad; mientras que en la región

¹ La región tradicional esta conformada por los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Nayarit, Colima y Aguascalientes.

² Los estados de Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal, Morelos, Oaxaca, Guerrero y Veracruz constituyen la región emergente.

emergente², los migrantes eran, en mayoría, de origen urbano, con una mayor presencia de mujeres y una escolaridad promedio superior. Sin embargo, éste autor asegura que actualmente, se está asistiendo a un aparente resurgimiento del predominio de migrantes de origen rural, por lo que, considera que se debe de replantear la discusión teórica sobre los cambios en el perfil de la migración mexicana hacia Estados Unidos, ya que a partir de la década de los noventa la participación de migrantes de origen urbano empezó a declinar en todo el país (citado en Huerta Rodríguez, 2006).

Por otro lado, de los 400 mil a 600 mil migrantes mexicanos que se presume se trasladan año con año a buscar empleo en los Estados Unidos aún esta conformado por personas que carecen de documentos para poder trabajar en este país del Norte. Un porcentaje considerable de estos migrantes probablemente no encontrará la forma, en el corto o mediano plazo, de obtener documentos para acceder al mercado laboral norteamericano. En este sentido, el recorrido a los Estados Unidos probablemente se efectuará en condiciones más o menos adversas. Obviamente, esto dependerá de sus recursos económicos, del contacto y acceso al conocimiento de las trayectorias y redes sociales que les permitan llegar, ser devueltos o morir en el intento, en una palabra: el éxito para lograr trabajar en los Estados Unidos dependerá del capital social de estos migrantes.

En este sentido, la idea central de este trabajo es ofrecer una aproximación a las características demográficas y señalar algunos de los factores sociales de aquellos migrantes que son devueltos por la patrulla fronteriza. Estamos convencidos de que este documento será de gran importancia para conocer algunas de las condiciones a las que están expuestos los migrantes en su trayectoria hacia Estados Unidos en busca de trabajar en aquel país, particularmente si se desea implementar una serie de políticas públicas que beneficien a los migrantes. Basados en información de la EMIF, daremos cuenta del uso de servicios en ciudades fronterizas de cruce, el pago de polleros, algunos de los apoyos recibidos, y condiciones laborales de los migrantes, tanto en sus lugares de origen como en la misma frontera mexicana. Se ofrece, también, a partir de la información aquí provista un escenario de posibles factores asociados a algunos de los riesgos y condiciones generales del trayecto migratorio.

La población estudiada esta constituida por personas de origen mexicano mayores de 12 años que lograron cruzar a Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo y que fueron detenidos y trasladados a ciertos lugares del país (principalmente ciudades fronterizas), donde se les encuestó basados en un procedimiento por muestreo.³ El trabajo tiene como fuente principal, la

³ El Colef, STPS, Segob, SRE, CONAPO, INM, "Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, 2004", serie anualizada 1995, 1999-2004. Consideraciones para el flujo de devueltos: Incluye migrantes de otras nacionalidades; subestima menores de 18 años entregados a consulados de México en Estados Unidos para repatriación, incorpora residentes de ciudades fronterizas, Incluye a personas cuyo desplazamiento al otro lado de la frontera no es por razones laborales, generalmente de las ciudades fronterizas, dado que se trata de desplazamientos y no personas, existe alta probabilidad de enumeración múltiple, ya que los migrantes realizan varios intentos de ingreso a Estados Unidos, hasta que logran internarse, o bien desisten.

Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) de 1993 a 2005 (fases I a X) en el cuestionario correspondiente a “Migrantes Deportados. Personas Devueltas por la Patrulla Fronteriza”. Básicamente se exploran las preguntas que resultan en el perfil demográfico y social de los flujos de devueltos. Es importante considerar que las personas sólo pueden estar representadas cuando se trata del número de eventos ocurridos, pudiendo por ello incluir en este instrumento más de una devolución de los mismos individuos; aún así, la intensidad en el flujo refleja su dinámica en las coordenadas espacio-temporales correspondientes a las fases y puntos de muestreo de la EMIF ⁴.

Acerca de los factores asociados a los riesgos, se toman aquellas preguntas que tienen que ver con eventos concomitantes al desplazamiento tales como, accidentes, lugares donde pernoctan y abusos o maltratos por parte de autoridades, entre otros. Estas variables no se presentan en todas las fases de la EMIF, ya que algunas se han incorporado recientemente (desde la fase X), como el caso de las preguntas acerca del trato recibido por las autoridades.

Se proponen tres dimensiones de análisis: Demográfica, donde se abordan las características que presenta el flujo de personas devueltas por autoridades estadounidenses. Social, donde resaltan las condiciones del contexto en que precedieron el cruce (servicios utilizados, contratación de personas, y uso de redes sociales). Tercera: se documentan aquellas características del flujo que tengan impacto económico y permiten valorar alguna parte que representa las pérdidas del dinero invertido en el trayecto. En el caso de las personas que han sido devueltas, todo desembolso desde el lugar de origen, traslado, servicios, alimentos, dinero prestado, pago de pollero, etc., se considera pérdida total de la inversión.

El control de la entrada de indocumentados a Estados Unidos o ¿A quién le sirven los indocumentados?

Cercar la frontera sur de Estados Unidos ha sido un objetivo desde 1993 en las administraciones federales de aquel país. Estas acciones trascienden el terreno virtual de propuestas como la 187, promovida por el partido republicano, aunque no hicieron mella en la dinámica de la inmigración indocumentada. A partir de entonces ha sido desplegado un vasto conjunto de propuestas, acciones y actividades que durante el período 1993-2005 se establecieron como franco período de incremento de agentes de la patrulla fronteriza: ⁵ Todos estos

⁴ El Colef, STPS, Segob, SRE, CONAPO, INM, “Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, 2004”, serie anualizada 1995, 1999-2004

⁵ Anguiano Maria Eugenia, “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: cambio de rutas y sus efectos en localidades sonorenses”. Material de discusión, Seminario interno, El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios Sociales, Tijuana, B.C., Mayo 2006, pp. 35

elementos forman parte de lo que Timothy J. Dunn (1996) denominó “una guerra de baja intensidad.” A continuación listamos algunos de estas acciones del gobierno norteamericano en su intento por “controlar” el flujo de migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos:

- 1993: Operación bloqueo, que posteriormente se llamó “Hold the line” en el Paso Texas⁶.
- 1994: Operación Guardián en el corredor Tijuana-San Diego. Inicia en el corredor que va del océano pacífico hasta Otay Mesa primera fase. En la segunda fase se habría extendido hasta Tecate y en la tercera hasta Yuma, Arizona. Incluyó el aumento de alta tecnología para vigilancia, construcción de nuevas barreras fronterizas, iluminación de los lugares de cruce e incremento de efectivos de patrullas (Cornelius, W.; 2005).
- 1995-1997- Operación salvaguarda para mejorar el control de la frontera con Arizona.
- 1997- Operación Río Grande, para reforzar la frontera sur del valle del Río Grande en Texas y Nuevo México.
- 2004- Control de la Frontera de Arizona.
- 2005-06 Construcción del Muro fronterizo e incorporación de la Guardia Nacional en la vigilancia de la frontera.

En el terreno jurídico, en 1996 el Congreso aprueba respecto de la inmigración, la Ley antiterrorista y de pena de muerte efectiva⁷ y la Ley para la reforma de la inmigración ilegal y de la responsabilidad migratoria.

El refuerzo de las fronteras ya no tendrá medida, a partir de que el Senado estadounidense aprueba 595 kilómetros de muros nuevos y más de 900 barreras vehiculares que serían complementadas por la posterior aprobación de mil 126 kilómetros de fortificaciones. Acciones que, en palabras de Wayne Cornelius, no tendrán efectos perceptibles en el flujo de emigrantes ilegales provenientes de México (Cornelius, W.; 2005). Aunado a este espíritu restrictivo, las reformas de 1996 limitan los derechos de los extranjeros,

⁶ Llamada “Hold the line” a tres meses de iniciada la operación “blockade” por la connotación que tenía. Abarcó 20 millas de la frontera entre El Paso y Juárez. En: Bean D.Frank, et. Al., “Illegal Mexican Migration and the United States/México Border: The Effects of Operation Hold-the-Line on El Paso/ Juarez, Population Research Center, The University of Texas at Austin, Jul, 1994, EE.UU. pp.

⁷ En 1996 Bill Clinton aprueba la “Ley antiterrorista y de pena de muerte efectiva” contenía previsiones especialmente restrictivas para los inmigrantes sobre culpabilidad por asociación, es decir, que podía ser detenido o deportado si había nacido en el extranjero no por algo que hubiese cometido, sino por el apoyo a cualquier grupo designado de terrorista por el Secretario de Estado. Se podía negar el visado a cualquier individuo que se asociara con esos grupos, aún si las acciones del grupo afín al individuo fuesen absolutamente legales. Con esta ley una persona indicada para deportación no tenía derechos legales y podía ser deportada sobre la base de evidencia secreta. Para 2001 con la declaración de guerra al terrorismo, otorgó nuevos poderes legales a la ley patriota de este año, otorgándole al procurador general la potestad de encarcelar a cualquier nacido en el extranjero y que él señalara como sospechoso de terrorismo. En: Fernandez Deepa, “Targeted: Homeland Security And The Business Of Immigration”, Seven Stories Press, New Cork, 2006.

particularmente de quienes no tienen documentos, al tiempo que aumenta la lista de infracciones que son causales para su deportación y/o devolución. En dicha formulación legal, se sanciona con deportación inmediata a los infractores con sentencias de un año de cárcel.

Sin embargo, la ley más contundente en materia de política de restricción y sanción a los inmigrantes ha sido “la Ley para la Reforma de la Inmigración Ilegal y de la Responsabilidad Migratoria” que promueve la expulsión lo más rápido posible a las personas que entran en los Estados Unidos sin documentos. En este procedimiento, los propios funcionarios migratorios son quienes tienen en sus manos el poder de tomar decisiones sin que las personas indocumentadas tengan acceso a un proceso de deportación. Existe en tal caso, sólo el trámite administrativo por el cual la persona es trasladada a los centros de detención para reubicarlos en el menor tiempo posible en los puntos de cruce y efectuar su devolución (Castillo, M; 2005).

“Hemos acelerado el proceso legal para reducir el tiempo medio de deportación. Y hemos dejado claro a los gobiernos extranjeros que deben aceptar el regreso de sus ciudadanos que violan nuestras leyes de inmigración. Como resultado de estas acciones, hemos puesto fin a la “detención y liberación” de inmigrantes ilegales de algunos países. Y pediré al Congreso recursos y autoridad adicionales de manera que podamos poner fin a la “detención y liberación” en la frontera sur de una vez por todas. Cuando la gente sepa que serán capturados y se les enviará de regreso si entran en nuestro país de manera ilegal, será menos probable que traten de entrar furtivamente.”⁸

De esta forma, la frontera es cerrada mediante leyes y tecnología de tal suerte, que es una muerte anunciada para muchos indocumentados. Sin embargo, la instalación de bardas y equipo de alta tecnología para limitar -no erradicar necesariamente- el flujo de personas no autorizadas, no es exclusiva de Estados Unidos. En España a partir del 2005, miles de subsaharianos cruzaron de Celta a Melilla y el gobierno español hace lo propio levantando la altura de las bardas, instalando tecnología de vanguardia e incrementando el patrullaje:

“Aunque las migraciones permiten el enriquecimiento de las sociedades y los mestizajes culturales, en este siglo están marcadas por la injusticia económica. Es igual para los mexicanos que van a Estados Unidos que para los africanos subsaharianos que cruzan masivamente el estrecho de Gibraltar hacia Europa” (Ronquillo, Víctor; 2007).

Para los países receptores, las migraciones indocumentadas cumplen una función nodal en la economía. Para Estados Unidos es fundamental la mano de obra indocumentada en el cultivo de percederos y en los empleos urbanos con salarios bajos ya que con este tipo de trabajadores ha logrado alcanzar liderazgo en el sector probablemente con las mínimas exigencias de inversión en seguridad social para ellos, y un gran ahorro en pago de impuestos

⁸ Discurso de G.W. Bush ver en: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2006/03/20060327.es.html>

por parte de los empleadores. Por ello, es que habrá de analizar la política anti-inmigrante y las acciones para la devolución de migrantes con una óptica del doble discurso de permisividad en un contexto de fortalecimiento de las barreras físicas y legales para ingresar a trabajar a Estados Unidos. El caso de los países emisores de trabajadores, la utilidad es más clara en cuanto esta salida representa una “válvula de escape” demográfica y laboral (Verduzco, G; 2007). Otros actores se benefician de un comercio subrepticio que surge al cobijo de la emigración indocumentada. Tal es el caso de la organización de traficantes de personas, quienes ante una acometida de restricciones cambian sus estrategias, rutas y aprenden cómo sortear los obstáculos y hacer más rentable este negocio global.

Existe de esta forma en los cruces no autorizados a nivel global, una combinación de factores que resultan en todos los casos en pérdidas para el inmigrante indocumentado, dividendos para el crimen organizado y costos y ganancias diversas para la economía binacional.

Dinámica de las devoluciones de emigrantes laborales de Estados Unidos 1993-2005. Dimensión del flujo y principales características.

Como sugiere el término de “migración indocumentada”, no hay y no puede haber cifras exactas acerca de la magnitud y características de los emigrantes. Sin embargo, la estimación de los que no tuvieron éxito en su intento de cruce a Estados Unidos, es decir, de los que pertenecen al universo de “devueltos por la patrulla fronteriza”, son más fácilmente visualizados por instrumentos de recolección de datos como la EMIF. Ella ofrece en su cuestionario para emigrantes deportados (el registro de las personas devueltas por la patrulla fronteriza), y permite conocer algunas de las principales dimensiones y características del flujo de emigrantes devueltos.

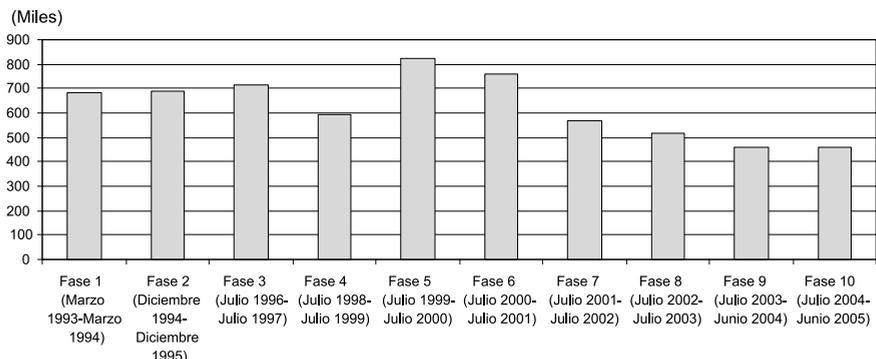
Este espacio analítico es relevante por cuanto representa su contundencia jurídica y operacional en el ámbito de las “Acciones para el control de indocumentados a Estados Unidos”. En este marco jurídico, es importante que la forma de devolución sea expedita, y para ello existen dos mecanismos legales: el primero es mediante la solicitud de la expulsión voluntaria, en este caso la permanencia en centros de detención migratoria es mínima, porque no son detenidos formalmente y son devueltos en algún punto de la frontera con México. Otra forma, es solicitar revisión del caso, en esta circunstancia, los emigrantes no autorizados quedan sujetos a procedimientos que pueden durar meses en tanto su calidad es de detenidos, a expensas de las condiciones del centro donde purguen esa detención, ya que al no contar muchos de ellos con representación consular, no es posible que cuenten con asesorías, e incluso ocurre que los procesos se llevan a cabo en inglés, cuando al detenido no le es posible comprender ese idioma y queda en estado de indefensión. Algunas irregularidades son detectadas por representantes de

organismos internacionales y muchas de ellas ocurren cuando los detenidos son trasladados de un centro de detención a otro sin aviso o sin razón explícita, por lo que el contacto con representantes, asesores o familiares tiene el riesgo de perderse. La posibilidad de quedar detenido sobre todo cuando se es reincidente, lleva a la persona a solicitar su expulsión voluntaria. (Castillo, M; 2005).

Por estas circunstancias, las devoluciones representan mayoritariamente a los emigrantes que no han tenido éxito en su último cruce, a quienes han tenido más de un evento no exitoso y ambos, sobre la representación que pudieran tener las personas deportadas.

Las cifras registradas de emigrantes devueltos del periodo comprendido entre el año 1993 y el 2005 indican que el flujo de devueltos se incrementa constantemente hasta la fase 6 (Julio 2000-Julio 2001). Para la fase 8 y 9 (Julio 2002-Junio 2004), se tiene que el flujo de devueltos se redujo sensiblemente. Algunos autores explican este decremento en las devoluciones de mexicanos a causa de la experiencia de los emigrantes para evitar ser capturados, pero sobre todo, por el aprendizaje y los arreglos que pueden hacer los traficantes de personas que llevan a mayores riesgos en un primer momento en la búsqueda de nuevas rutas, pero posteriormente, aseguran el paso y la mayor rentabilidad de las nuevas rutas de paso (Cornelius W. 2005). Otra explicación no necesariamente opuesta, es que las crisis económicas que tuvo México sobre todo entre 1994 y 1995 incrementaron el flujo migratorio en general, hasta que el aprendizaje sobre las rutas permitió reducir el riesgo de ser devuelto y esto sólo fue posible en la práctica de algunos años y en la consolidación de redes sociales y ahora incluso, con redes de traficantes de personas.

Gráfica 1
Emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza
Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México,
1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

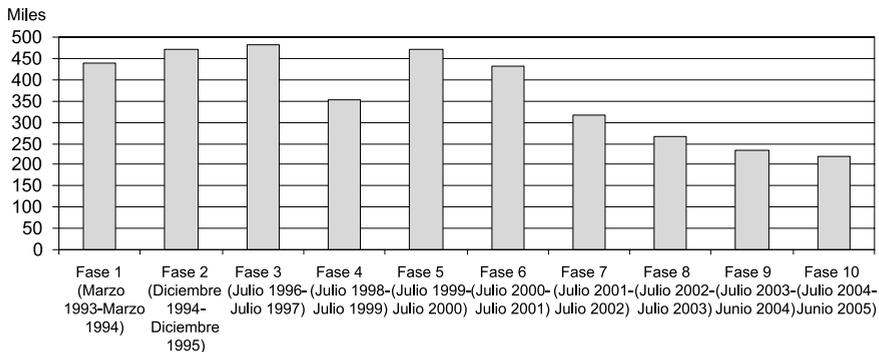
Lo anterior se confirma al observar que los mayores flujos de devueltos ocurren con los emigrantes indocumentados sobre todo entre las fases 5 y 6 (Julio 1999-Julio 2001). El incremento en este flujo de devueltos se tiene con precisión hasta la fase 6 (Julio 2000-Julio 2001). En tanto que para la fase siguiente que incluye Septiembre de 2001, mes de los atentados en Estados Unidos, se observa una clara reducción. Atribuible tanto a que los retornos a México efectivamente fueron más escasos, como a una reducción general en los intentos de cruce.

Para la fase 10 (Julio 2004-Junio 2005), esta tendencia vuelve a repuntar, aunque no en los niveles que tenía en 2001. Por lo que la idea del aumento de las devoluciones de emigrantes en la frontera como consecuencia de las medidas para detener el flujo migratorio por parte de Estados Unidos es cuestionable hasta este punto del análisis.

Con respecto a la participación de emigrantes procedentes de localidades urbanas (mayores de 15 mil habitantes, ver gráfica 1), éstos tienen un comportamiento más cercano al promedio, donde el decremento de devueltos se hace patente a partir de la fase 6 (julio 2000), esto puede deberse a que se trata de la población más sensible a los eventos económicos coyunturales, control fronterizo y/o ciclos económicos. Al respecto, se ha documentado que la Ley Simpson-Rodino de 1986 posibilitó la migración urbana y hacia lugares urbanos en Estados Unidos.

En estas localidades, las devoluciones son constantes e incluso presentan ligero crecimiento hasta la fase 6 (2002), año en que inician con más intensidad las barreras fronterizas del norte. (Véase gráfica 2)

Gráfica 2.
Emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza procedentes de localidades mayores de 15 mil habitantes.
Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



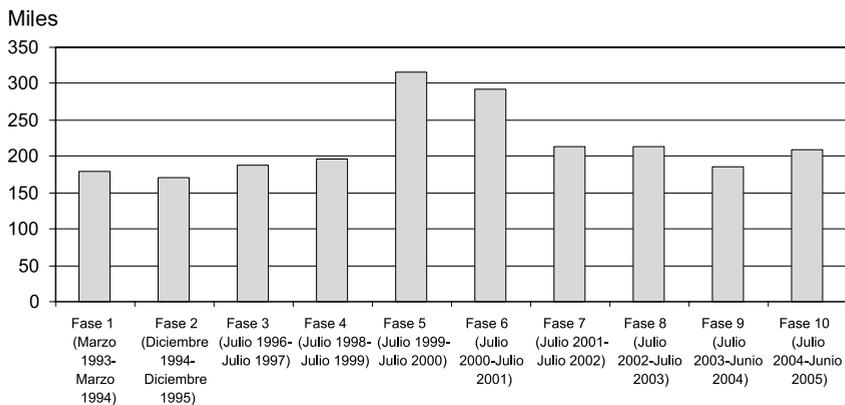
Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

En las localidades consideradas como no urbanas (menos de 15 mil habitantes), el flujo de devoluciones de emigrantes es notablemente menor, bien sea porque al tratarse de localidades con más tradición migratoria, iniciaron sus desplazamientos mucho antes y sus redes de apoyo son más eficientes o bien, porque el propio stock poblacional es menor.

En este flujo migratorio se aprecia un punto de inflexión hasta la fase 5 (julio 2000), también coincidente en el momento en el que el incremento de efectivos de la guardia fronteriza afecta los puntos tradicionales de cruce. En la fase 7 (Julio 2001-Julio 2002), es el momento en el que vuelve a estabilizarse la dinámica del flujo como se observa en las gráficas 2 y 3.

Gráfica 3

Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza procedentes de localidades menores de 15 mil habitantes. Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Con respecto a las entidades de origen, las que presentan el mayor flujo de devueltos para la fase 6 (Julio 2000-Julio 2001), son Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Puebla. Esto es, se trata de aquellas que se consideran de tradición migratoria. Y aunque estos estados gozan de una larga tradición migratoria y cuentan con redes bien establecidas de paisanos, es muy probable que los altos números de detenciones pudieran tener que ver con el hecho de ser los estados que envían migrantes a Estados Unidos en formas más masivas y por lo tanto pudieran estar sobre-representados. Para la fase 10 (julio 2004-junio 2005), los estados que ocupan estos primeros lugares en el flujo de devueltos son Chiapas, Michoacán, Veracruz y Oaxaca, es decir, aquellos que exceptuando a Michoacán, se encuentran entre las entidades de reciente incremento en la migración hacia Estados Unidos. Esta situación se pudiera

deber a que desde hace unos veinte años, estos estados han estado enviando población hacia el mercado laboral norteamericano a fin de mejorar su situación económica o para ahorrar e invertir en rubros como la construcción y mejoramientos de casas, compra de instrumentos para el trabajo agrícola, apertura de algún negocio, etc., dado que se trata de estados de vocación predominantemente agropecuaria (con excepción del estado de México). (Véase Anexo). La incorporación de contingentes de entidades diferentes de las tradicionales es signo de que la totalidad del país ya está inmersa en el proceso migratorio internacional. Entidades que por sus condiciones económicas no habían sido expulsoras de trabajadores a Estados Unidos, pueden tener hogares más, mismos que han recurrido a la migración como una estrategia para mejorar sus condiciones de vida.

Dinámica del volumen y lugares de cruce de los emigrantes devueltos

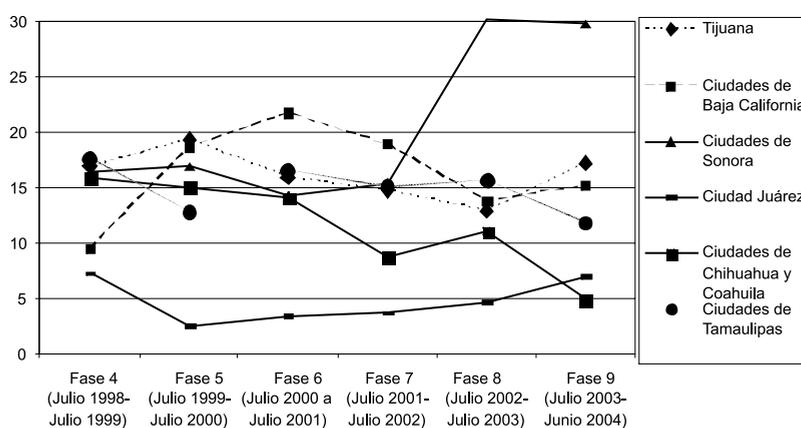
En el escenario de las devoluciones, el número de veces que esto ocurre observa que en el país, quienes han sido devueltos más de una vez no superan el 20% desde la fase 8 (Julio 2002-Julio 2003). Por lo que el tipo de localidad (rural o urbana) no es un factor determinante que contribuya al riesgo de las devoluciones, aunque si refleja que el fracaso en el cruce es alto cuando sólo lo han intentado una vez, apuntando a la experiencia en la ruta migratoria como factor importante para un cruce exitoso y/o al acceso de redes consolidadas (maduras).

| Cuadro 1 | | | | |
|---|---|-----------------|--|-----------------|
| Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza por número de cruces según tipo de localidad Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005 | | | | |
| Fase | Localidades no urbanas (menos de 15 mil habitantes) | | Localidades urbanas (más de 15 mil habitantes) | |
| | Sólo un cruce | Más de un cruce | Sólo un cruce | Más de un cruce |
| I (Marzo 1993-Marzo 1994) | 75.40 | 24.60 | 74.40 | 25.60 |
| II (Diciembre 1994-Diciembre 1995) | 71.20 | 28.80 | 71.20 | 28.80 |
| III (Julio 1996-Julio 1997) | 66.70 | 33.30 | 66.20 | 33.80 |
| IV (Julio 1998-Julio 1999) | 65.80 | 34.20 | 63.60 | 36.40 |
| V (Julio 1999-Julio 2000) | 65.20 | 34.80 | 66.20 | 33.80 |
| VI (Julio 2000-Julio 2001) | 66.60 | 33.40 | 54.70 | 45.30 |
| VII (Julio 2001-Julio 2002) | 71.10 | 28.90 | 62.30 | 37.70 |
| VIII (Julio 2002-Julio 2003) | 75.50 | 24.50 | 63.00 | 37.00 |
| IX (Julio 2003-Junio 2004) | 82.10 | 17.90 | 70.80 | 29.20 |
| X (Julio 2004-Junio 2005) | 80.10 | 19.90 | 70.10 | 6.50 |

Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Referente a la ubicación del cruce, las ciudades de la frontera de Sonora son las principales, sobre todo en la fase 4 a la 9 (Julio 1998-Junio 2004). Las ciudades de Baja California mantienen su predominio, mientras que Coahuila, Chihuahua y Ciudad Juárez tienen los más bajos porcentajes en cruces fronterizos para 2004 (4.88% y 6.89% respectivamente).

Gráfica 4
Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla según ciudades de cruce. Fase 1 a 9 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2004

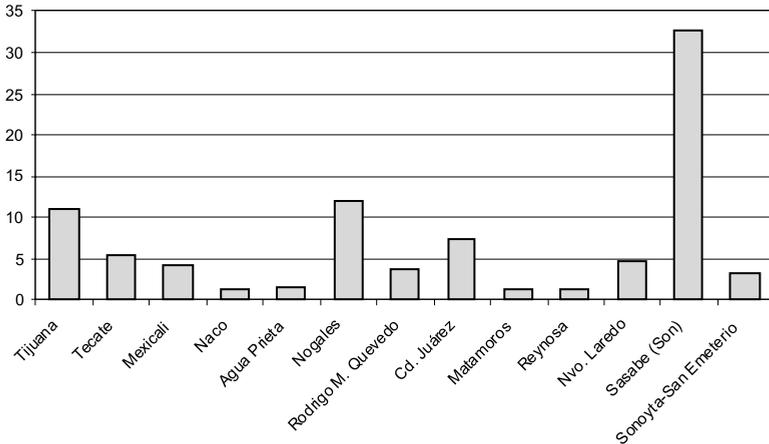


Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Para la fase 10 (Julio 2004-Junio 2005) vista en la gráfica No.5, continúa dicha tendencia: en primer lugar aparece Sásabe, con 32.59%, seguido de Nogales con 11.86% ambas localidades en el estado de Sonora. Tijuana y Ciudad Juárez son las que ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente. Sin embargo la distancia entre Sásabe y Nogales, coloca a la primera en el principal lugar de cruce no autorizado hacia Estados Unidos. Es importante destacar que Tijuana es la tercera ciudad preferencial de cruce a EU y mantiene estable ésta situación, aunque también le caracteriza las devoluciones a lo largo de todo el periodo observado. Por entidad federativa de origen, se tienen en orden descendente a Chiapas, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Guanajuato y Jalisco con las mayores proporciones de emigrantes devueltos. Sin embargo éstas no rebasan el 8.7%, es el caso de Chiapas, que es la entidad que mayor número de devueltos presenta en dicha fase.

Un posible elemento que reduce la posibilidad de ser rechazados está dado por las facilidades que ofrece la ciudad donde se realiza el cruce. Otros elementos importantes a considerar son: los apoyos recibidos, existencia o no de familiares, posibilidad de encontrar trabajo en la ciudad de cruce e incluso, contactar polleros, etc.

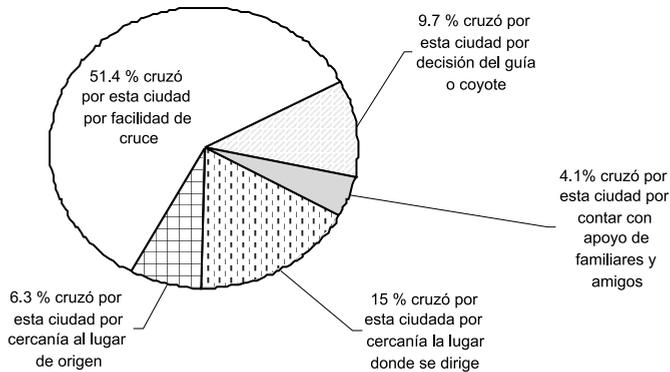
Gráfica 5
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la Patrulla Fronteriza según ciudades de cruce. Fase 10 (Julio 2004-Junio 2005) de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2004-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Con relación a la elección del lugar de cruce, ésta se realiza primero, por facilidad del cruce, en segundo sitio está la cercanía a donde se dirige, lo que puede representar menor riesgo cuando se logra cruzar y también cuando se es devuelto. En tercer lugar, se encuentra la contratación del pollero o coyote.

Gráfica 6
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la Patrulla Fronteriza según razones principales para cruzar por esta ciudad Fase 10 (Julio 2004-Junio 2005) de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2004-2005

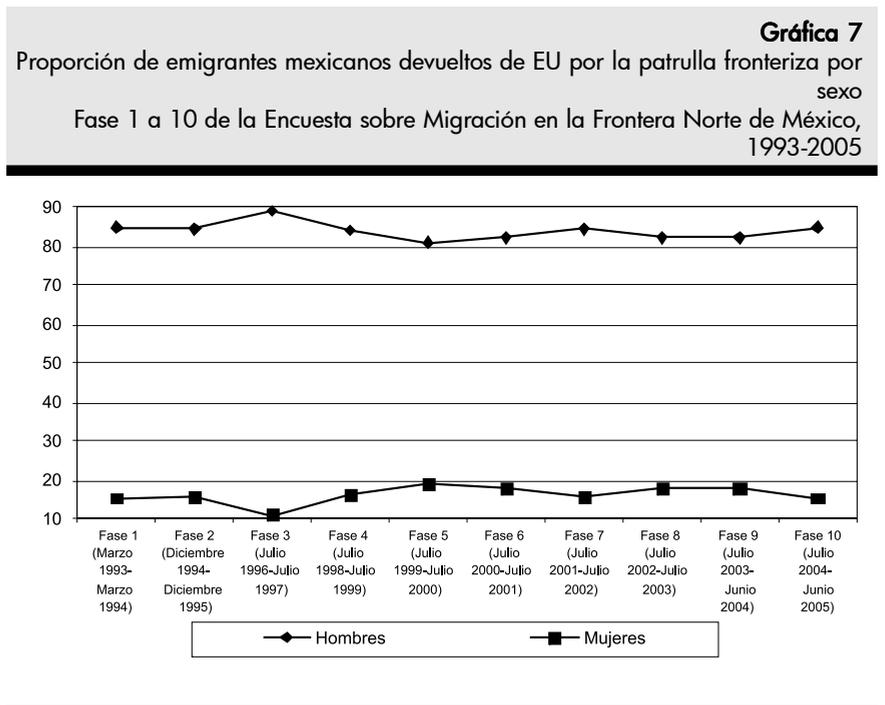


Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Todos estos elementos conforman la ruta comprometida y pagada por el emigrante. Este comportamiento puede reflejar que a mayor conocimiento de la trayectoria, lugar de destino y apoyos (familiares o polleros), se reducen de forma importante los posibles riesgos (Véase gráfica 6).

CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA DEL FLUJO DE DEVUELTOS POR LA PATRULLA FRONTERIZA

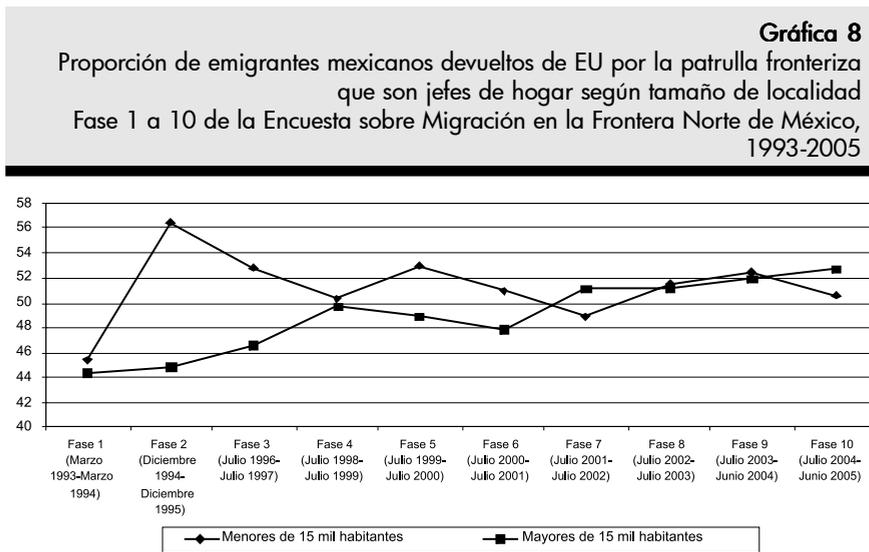
El comportamiento por sexo del flujo de devueltos se ha mantenido constante en las cifras de la EMIF. Esto sucede para todos los tipos de localidad, donde la presencia de hombres prevalece sobre las mujeres. Ellas no alcanzan niveles más altos al 18.9% (para la fase 5, Julio 1999-Julio 2000), y 14.9% para la fase 10 (Julio 2004-Junio 2005). Con ésta composición por sexo se puede considerar que las razones pueden atribuirse a que las mujeres viajan más documentadas (en alguna modalidad o con documentos apócrifos), siguen permaneciendo más tiempo en sus lugares de origen, o bien porque retornan menos y la exposición al riesgo de ser devueltas también es menor. (Véase gráfica 7). También pudiera deberse a la existencia de nichos laborales determinados, como los que ha estudiado muy bien Hondagneu-Sorelo (2001) en su libro sobre las trabajadoras domésticas del sur de California.



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Con la característica de saber leer y escribir un recado no se encontraron diferencias importantes entre diferentes tamaños de localidad. En el flujo de emigrantes devueltos procedentes de México sobrepasó el 90 % con esta habilidad. Esta característica no es factor clave para explicar alguna parte del riesgo de ser devuelto. Se puede considerar lo que diversos autores afirman acerca de que cada vez son más habilidades las que detenta el emigrante, entre ellas, una mayor instrucción.⁹ (ver, también, Escala y Vega, 2005, quienes corroboran esta situación en su estudios de los Commuters que viven en Tijuana, pero trabajan en San Diego, CA.).

La importancia que tiene la jefatura del hogar¹⁰ en la dinámica migratoria se presenta en todos los casos en una proporción mayor al 40% de los emigrantes devueltos. Para ambos casos, la presencia de jefes de hogar en el flujo de emigrantes es capital a partir de la fase 4 (Julio 1998-Julio 1999). El incremento de jefes de hogar que emigraron a Estados Unidos, es constante en toda la entidad. La participación menor en las primeras fases, indica que el flujo se ha convertido a través de los años primero, en una forma de ingresar al hogar más recursos económicos, en segundo lugar, en un cambio radical en la dinámica de los hogares y finalmente, en un mayor potencial laboral del stock migratorio (Véase gráfica 8).

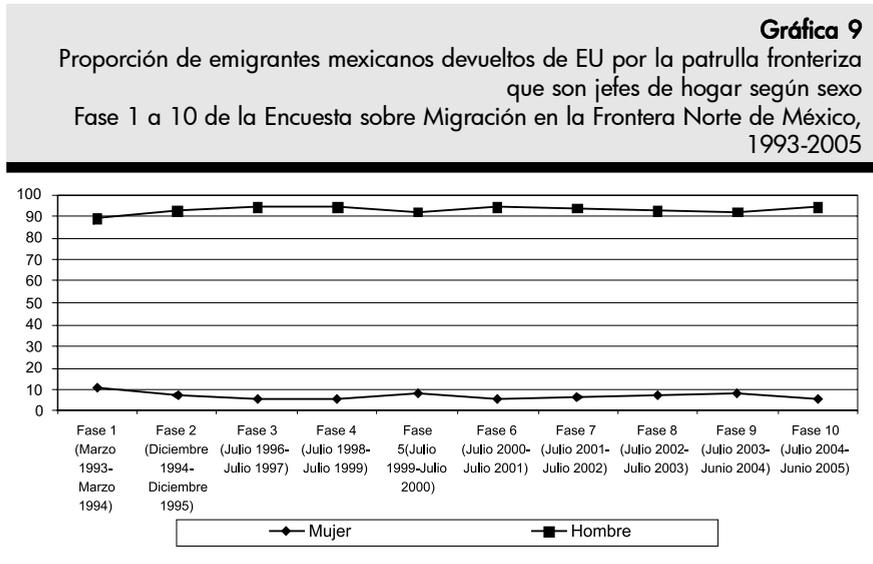


Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

⁹ Tuirán, Rodolfo. Op.Cit. pp.*

¹⁰ El XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, consideró la siguiente definición de hogar: unidad formada por una o más personas unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación. Se concibe al jefe del hogar como la persona que los integrantes del hogar reconocen como tal.

En cuanto a la composición por sexo de la jefatura de hogar, sobresale la presencia de varones. En la gráfica 9 se aprecia que poco menos del 10% del flujo de cada fase son mujeres y esta tendencia no parece cambiar, lo que indica que ellas llegan a Estados Unidos en forma documentada más que los varones, o que cruzan con mecanismos más seguros, ya sea con ayuda de traficantes, conocidos o familiares, o simplemente con visas de turistas.



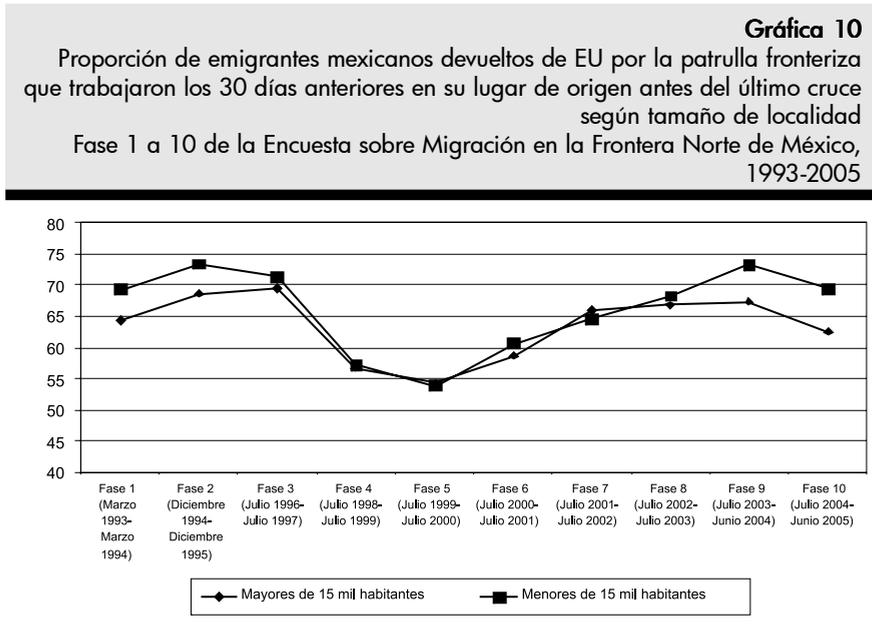
Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Otro aspecto de esta composición por sexo de la jefatura familiar, es que a pesar de que la participación de las mujeres en el flujo de devueltos es muy pequeña, las mujeres jefas de hogar son aún menos. Esto es, que las jefas de hogar permanecen más en sus lugares de origen y las mujeres que emigran son básicamente acompañantes de los varones.

Condición de ocupación que tienen los emigrantes devueltos de EU antes del viaje a Estados Unidos

Los emigrantes que proceden de las localidades no urbanas o menores de 15 mil habitantes, sobresalen por su mayor participación en el trabajo en sus lugares de origen en México. En el último mes antes de iniciar el viaje a Estados Unidos y por lo tanto, antes de ser devueltos, declararon haber trabajado, lo que confirma la necesidad de llevar dinero para el traslado, pago de alojamiento, servicios, alimentos y en su caso polleros. Esto indica también, que no se trata de personas en situación de desempleo las que principalmente realizan el trayecto. En esta dinámica, las localidades urbanas tienen menor

porcentaje en el volumen del flujo que reporta haber trabajado los últimos 30 días a la aplicación de la entrevista. Sin embargo, la proporción de quienes trabajan es alta y con marcado incremento del año 2001 a la fecha.



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

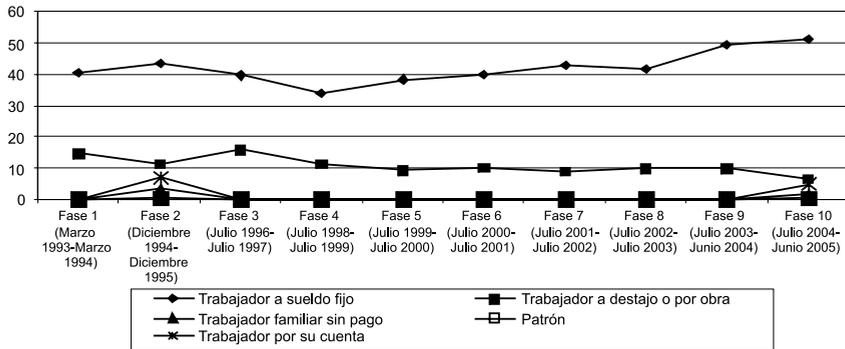
La EMIF muestra la tendencia donde a mayores obstáculos en el cruce y mayor riesgo de ser devuelto, se requiere mayor inversión, por ello la proporción de quienes trabajaron en el mes anterior a ser devueltos es siempre mayor al 40% y son además trabajadores con un sueldo fijo, como se aprecia en la gráfica 11.

La participación porcentual de quienes trabajan a destajo o por obra también es relevante aunque declina para el 2005. Mientras que en la participación de los que declaran trabajar por su cuenta obtiene un ligero ascenso para la última fase analizada.

Quienes trabajaron o tenían trabajo en su lugar de origen en los 30 días anteriores a la aplicación del cuestionario y provienen de localidades no urbanas, prácticamente no cuentan con prestaciones laborales. En tanto que los procedentes de localidades urbanas (mayores de 15 mil hab.), sí tuvieron alguna prestación en proporciones que llegan hasta 22.6% en la fase 9 (Julio 2003-Junio 2004), como se observa en la gráfica 12.

La contratación es otro componente de la dimensión laboral que presenta diferencias importantes, ya que en las localidades con más de 15 mil habitantes la firma de contrato de trabajo es considerablemente mayor hasta

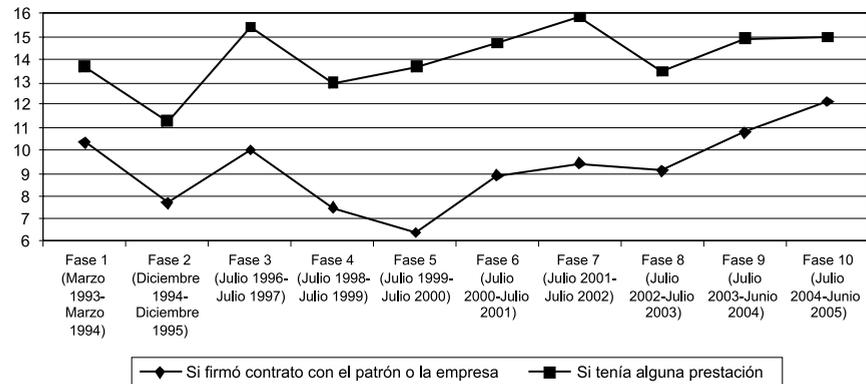
Gráfica 11
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza según el puesto que ocuparon en el lugar donde trabajaron Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

la fase 9 (2004 Julio 2003-Junio 2004). Esto es, que la contratación en el último trabajo y tener alguna prestación laboral, no obstaculiza la intención de emigrar a trabajar o buscar trabajo a Estados Unidos, antes bien, puede incentivarla por cuanto esto puede representar seguridad en el ingreso hasta el momento de su partida.

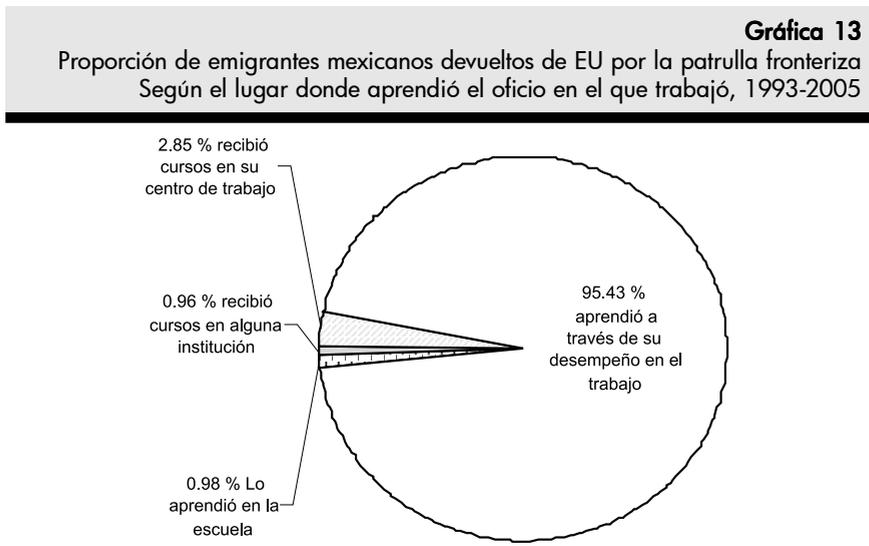
Gráfica 12
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que sí firmaron contrato y tenían alguna prestación en el lugar de origen donde trabajaron antes del cruce Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Capacitación recibida previa al proceso migratorio que culmina con la evolución

Del total del flujo migratorio, sólo el 4.6% recibió algún curso de capacitación, cifra realmente baja para considerar que esta característica puede jugar un papel preponderante en la búsqueda de empleo en Estados Unidos. De este total, poco más del 95% aprendió el oficio que desempeña en su lugar de trabajo y es con esta habilidad laboral, la única con la que cuenta para emplearse. La educación formal y la inversión en ella siguen siendo un aspecto secundario, no así el empleo para tener algún ingreso disponible en la travesía. (Ver gráfica 13).



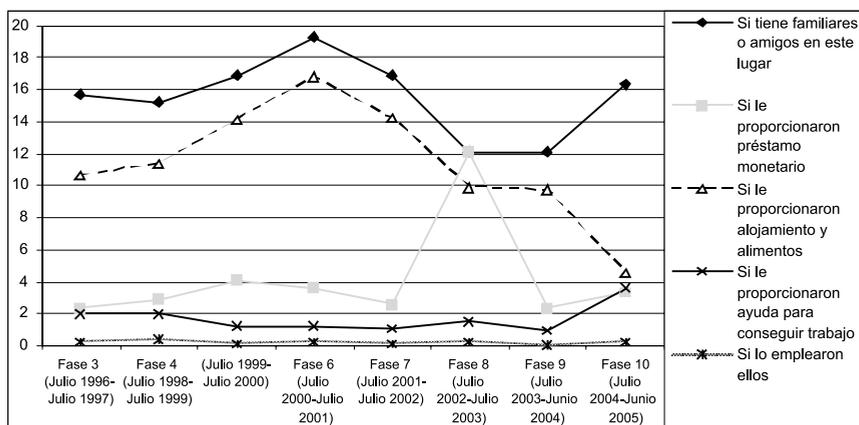
Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

APOYOS RECIBIDOS ANTES DEL CRUCE

Entre los apoyos recibidos, la existencia de familiares o amigos en la localidad de la entrevista antes del cruce es siempre el factor que más se presenta, en segundo lugar y hasta la fase 9 (Julio 2003-Junio 2004), los apoyos recibidos son básicamente alojamiento y alimentos.

A partir de la utilización de servicios en la ciudad de cruce, se pueden hacer consideraciones a cerca de la posesión de algunos recursos económicos previos. De entre ellos, se cuenta como el más importante que es el consumo de alimentos preparados en establecimientos y el transporte urbano. En proporciones que van de 20% a 45% tienen acceso a hoteles, casa de huéspedes, baños públicos y tiendas de autoservicio. El emigrante antes de su cruce tiene

Gráfica 14
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza según apoyos recibidos para cruzar por la ciudad donde se le entrevistó Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

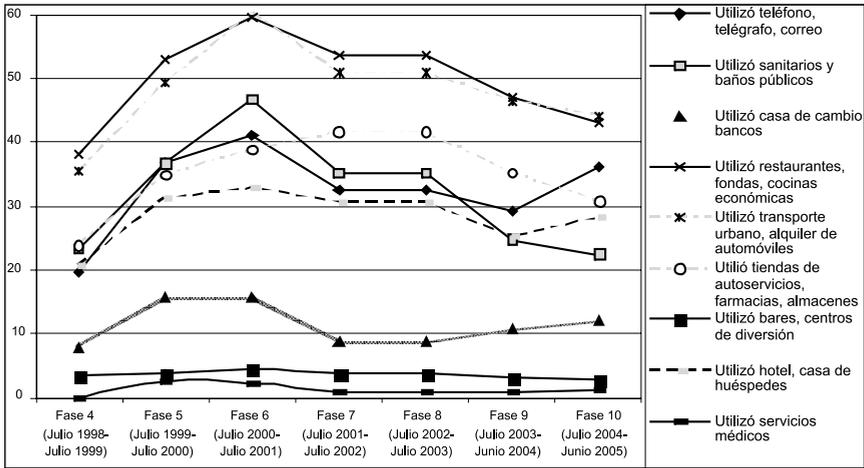
cierta capacidad de adquisición de servicios y artículos para su estancia. El siguiente sitio lo tiene la utilización de casa de cambio, probablemente porque realice alguna transacción en dólares. Le siguen en penúltimo y último lugar el uso de bares y servicios médicos. Esto representa que al utilizar escasamente los servicios médicos, las condiciones físicas del emigrante que logra llegar a éste punto, no pone en riesgo la seguridad del cruce. En cuanto a los servicios de bar y centros de diversión, éstos no representan una prioridad para el emigrante antes de su cruce.

Complementario con la utilización de servicios se encuentra el haber pernoctado la noche anterior al cruce en hotel y casa de huéspedes. Con ello se refleja la previsión de gastos de alojamiento antes del cruce. En segundo lugar se sitúa a quienes declaran haber pasado esa noche en la central de autobuses hasta la fase 9 (Julio 2003-Junio 2004). Cada vez menos se utiliza este recurso, y por el contrario, el recurrir a pasar la noche con familiares o amigos cobra importancia desde la fase 5 (Julio 1999-Julio 2000).

Con lo que se muestra que la construcción de redes sociales le permite al emigrante estar en un sitio seguro y con ciertas comodidades. Es interesante sin embargo, la observación de que el hotel y/o casa de huéspedes no pierden su primacía, por lo que es posible que el emigrante prefiera el pago de éstos lugares antes de utilizar sus redes sociales y familiares.

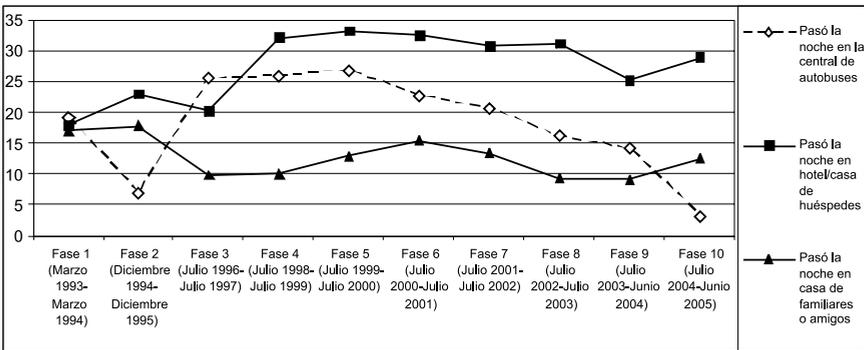
Las personas que trabajaron en la ciudad de la entrevista son cada vez menos, sobre todo a partir de la fase 5 (Julio 1999-Julio 2000). Las proporciones en general son muy bajas y no llegan al 3% en todo el periodo, de manera que

Gráfica 15
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza según los servicios utilizados en la ciudad donde se le entrevistó Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1998-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Gráfica 16
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza según principales lugares donde pasó la noche anterior al último cruce Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005

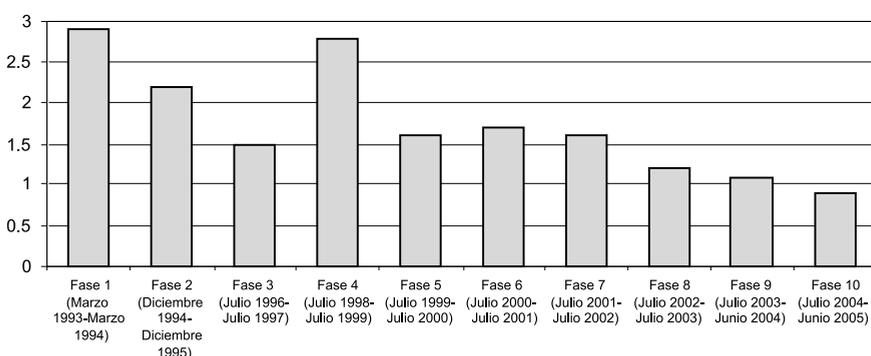


Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

en realidad los emigrantes no tienen intención de trabajar en estas ciudades, tal vez sea porque tienen su estrategia de cruce preestablecida y prevén recursos que les permitirán permanecer en esas localidades, incluso utilizando servicios con el ingreso recibido del último trabajo en su lugar de origen.

Gráfica 17

Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que declararon haber trabajado en la ciudad donde se le entrevistó
Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005

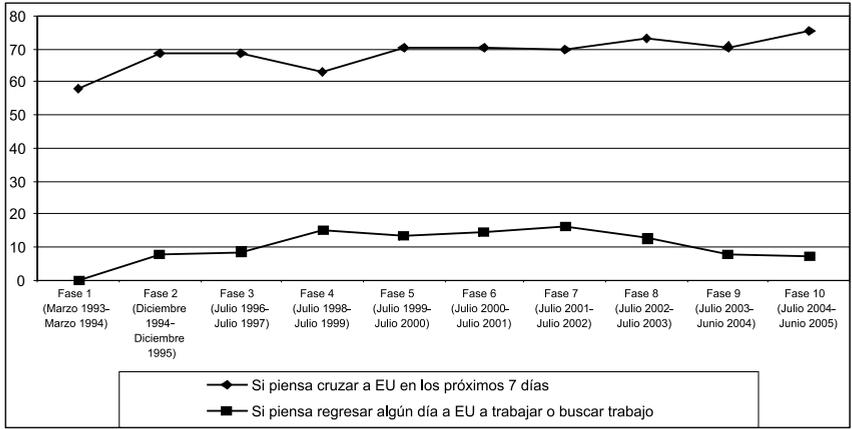


Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Ante un fracaso en el intento de cruce en donde se perdió prácticamente la totalidad de la inversión, y como uno de los objetivos de la política estadounidense para promover devoluciones rápidas y masivas, se esperaba que efectivamente, el descenso de la intención de un nuevo intento de cruce. Sin embargo, la gráfica siguiente muestra que más del 60% del flujo de devueltos lo realizará de nuevo en los próximos 7 días y una proporción menor, en el futuro. Por lo que los fines de tal política de devoluciones no repercuten aún en una reducción de intentos de cruce en el flujo observado.

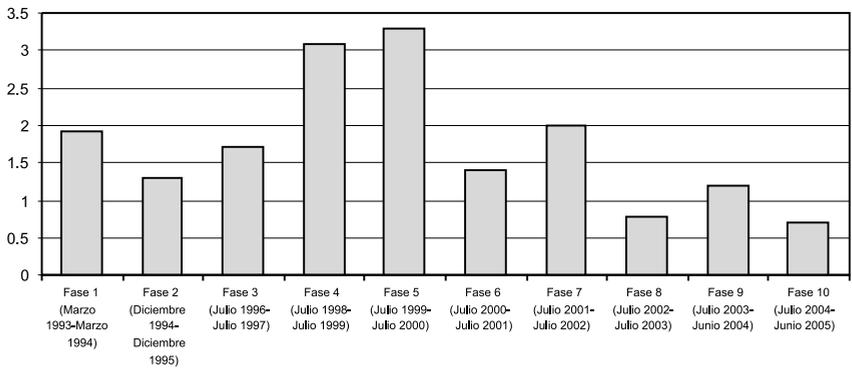
Es de esperar que la tenencia de documentos del flujo de emigrantes devueltos no presente proporciones importantes, y en realidad ésta no supera el 3.3% en la fase 5 (Julio 1999-Julio 2000). A partir de este momento, es cada vez menor la proporción del flujo que cuenta con algún tipo de documento. (véase gráfica 19)

Gráfica 18
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que declaran tener intención de intentar un nuevo cruce en los próximos 7 días
 Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Gráfica 19
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que declaran haber utilizado algún tipo de documento para cruzar a EU esta última vez
 Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

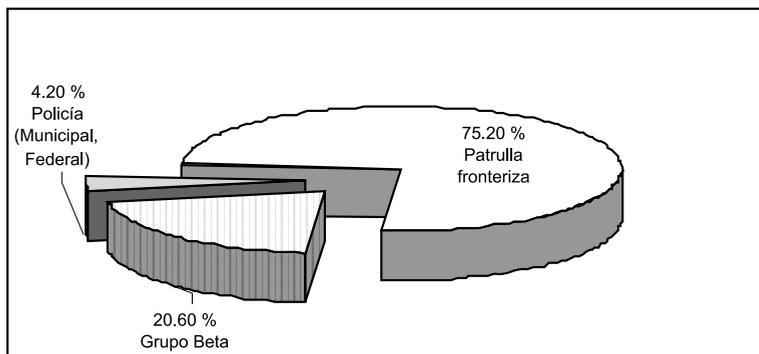
FACTORES QUE SE ASOCIAN AL RIESGO EN LAS RUTAS MIGRATORIAS DE LOS EMIGRANTES DEVUELTOS POR LA PATRULLA FRONTERIZA EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO

La primera pregunta acerca de los riesgos contenidos en la EMIF para el flujo de devueltos, refiere la percepción de riesgos que ponen en peligro la vida de las personas que fracasaron en el último intento de cruce y es incorporada desde la fase 10 (Julio de 2004-junio 2005). Para este caso, la percepción del riesgo fue admitida por el 27.3% del flujo total. Las personas que indicaron esta condición y que son procedentes de localidades urbanas están en el orden del 25.4%, esto es, 3.2 puntos porcentuales más que los oriundos de localidades no urbanas (menores de 15 mil hab.).

Sin embargo, sólo el 5.5% del total de quienes percibieron dicha situación de riesgo recibió ayuda, en su mayoría por parte de la Patrulla Fronteriza (75.2%). La Policía Municipal y Federal es quien menos prestó ayuda (4.20%), y el 20% del flujo declara que recibió ayuda del Grupo Beta. En suma, se obtiene que la ayuda prestada de ambos lados de la frontera es incipiente, y el riesgo de muerte puede deberse más a la ausencia de dicha ayuda, que a las condiciones propias del territorio (ver gráfica 20).

Gráfica 20

Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que declaran haber recibido alguna ayuda por parte de alguna corporación Fase 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1994-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

De los riesgos enfrentados, los más significativos fueron el tener un accidente en el vehículo en el que viajaban, falta de agua y de alimentos. Para el flujo compuesto por personas provenientes de localidades no urbanas, está en el orden de 20.7% por accidente de vehículo y 10.92% para los procedentes

de localidades mayores de 15 mil habitantes en este mismo riesgo. Falta de agua y alimentos fluctúa entre el 4.62% y 6.6% según se trate de localidades urbanas y de menores de 15 mil habitantes respectivamente.

El riesgo de ser mordido por una víbora asciende a 5.5% para los oriundos de localidades menores de 15 mil habitantes y 1.42% para los procedentes de localidades mayores de éste monto de habitantes.

GASTO EN EL TRAYECTO DE EMIGRANTES DEVUELTOS

La pérdida del dinero que invierten los emigrantes devueltos se puede considerar uno de los mayores riesgos, pues seguramente se trata de un recurso que reunido mediante el trabajo previo al cruce, préstamos, e incluso a través de remesas. En general, el dinero invertido en este viaje se encuentra en el rango de 5 mil pesos. Salvo en el caso de Tabasco y Yucatán que tienen registro de cantidades mayores (hasta 10 mil pesos y más de 20 mil pesos respectivamente).

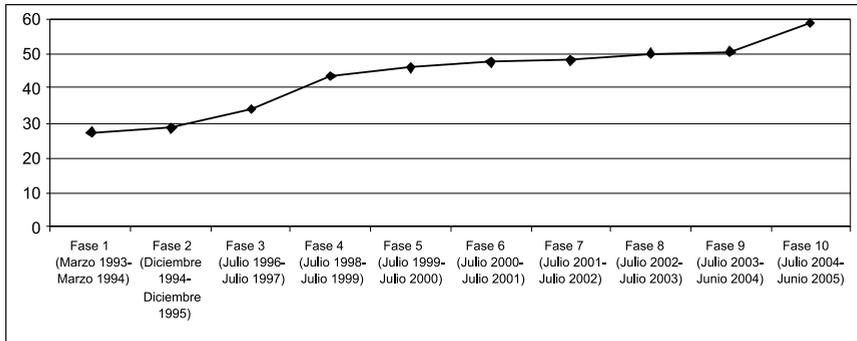
Respecto a las personas de los hogares de los devueltos que trabajaron según tipo de localidad, la diferencia es mínima, encontrándose que en la mayoría de los hogares hay hasta 3 personas trabajando en todas las fases. De tal suerte, que el stock potencial para emigrar a Estados Unidos que tienen los hogares sigue siendo muy alto, con una ligera primacía de las localidades urbanas en la última fase de observación (Julio 2004-Junio 2005).

| Cuadro 2 | | | | |
|---|----------------|---------|----------------|---------|
| Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza según número de personas que trabajaron en los hogares a los que pertenecen. Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005 | | | | |
| Fase | No urbano | | Urbano | |
| | 1 a 3 personas | 4 y más | 1 a 3 personas | 4 y más |
| I (Marzo 1993-Marzo 1994) | 77.6 | 14.4 | 79.9 | 17.1 |
| II (Diciembre 1994-Diciembre 1995) | 85.6 | 18 | 82.9 | 19.6 |
| III (Julio 1996-Julio 1997) | 82 | 20.1 | 80.4 | 17.3 |
| IV (Julio 1998-Julio 1999) | 79.9 | 18.1 | 82.7 | 16.6 |
| V (Julio 1999-Julio 2000) | 81.9 | 17.1 | 83.4 | 20.4 |
| VI (Julio 2000-Julio 2001) | 82.2 | 22.2 | 79.6 | 9.4 |
| VII (Julio 2001-Julio 2002) | 77.8 | 17.8 | 90.6 | 16.6 |
| VIII (Julio 2002-Julio 2003) | 82.2 | 14 | 83.4 | 16.2 |
| IX (Julio 2003-Junio 2004) | 86 | 13.2 | 83.8 | 12.8 |
| X (Julio 2004-Junio 2005) | 86.8 | | 87.2 | |

Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

Los recursos con que cuentan para el viaje los emigrantes de éste flujo son en alguna medida provenientes del trabajo que tenían antes de intentar cruzar. Sin embargo en una proporción cada vez mayor, los entrevistados declararon haber pedido dinero prestado para este último viaje. Tal situación indica que el dinero que se tiene que reunir para el cruce es cada vez mayor y las formas de reunirlo pueden ser a través del propio salario en adición con préstamos y tal vez también de remesas.

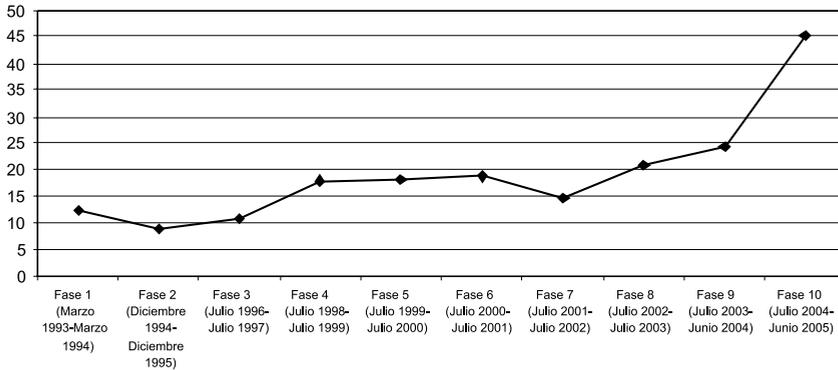
Gráfica 21
Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza a quienes se les prestó algo del dinero gastado en este último viaje
Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

La evolución del flujo respecto a la contratación de personas para cruzar la frontera es posiblemente la variable que más cambios ha tenido en el período analizado (1993-2003). Se observa una dinámica estable hasta la fase 8 (Julio 2002-Julio 2003), y luego un repunte hasta colocarse en el 45% de emigrantes devueltos que han contratado personas para el cruce fronterizo. La expectativa de cruce exitoso por medio de pollero u otra persona, si bien no han cambiado particularmente la dinámica de las devoluciones, es signo de que esta práctica se ha organizado y requiere de recursos para este desembolso. Por esta razón, es posible que las personas que emigran a trabajar a Estados Unidos deban poseer cada vez más recursos mediante el trabajo pagado, préstamos, ahorros, remesas y contar con estabilidad laboral previa a este desplazamiento. Esto será tal vez y más que nunca, el signo de la emigración laboral. (véase gráfica 25). Además, esta situación se torna más complicada en la medida en que no se ha logrado algún tipo de convenio de mano de obra.

Gráfica 21
 Proporción de emigrantes mexicanos devueltos de EU por la patrulla fronteriza que sí contrataron una persona para cruzar esta última vez Fase 1 a 10 de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005



Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-2005, México

CONCLUSIONES

A lo largo de este recorrido se consideran algunos de los principales reactivos que en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF) en su cuestionario de “Personas Devueltas por la Patrulla Fronteriza.” En ellos es posible describir el flujo de quienes no lograron concluir el objetivo de cruzar a Estados Unidos en su último intento, y vislumbrar que las políticas implementadas prácticamente desde 1993 no han tenido impacto sostenido en el número de devoluciones de trabajadores no autorizados. También es posible considerar que las trayectorias e intentos de cruce se hacen cada vez más peligrosos tanto económica como físicamente. Sin embargo, el incremento de riesgos no sólo es producto de las barreras físicas y agresiones directas de los cuerpos de seguridad norteamericanos. Es en todo caso producto del cambio en las trayectorias y lugares de cruce que son cada vez más peligrosas, largas y expuestas a peligros climáticos, de fauna y por tanto su costo aumenta, tanto por estas nuevas condiciones, como por la necesidad de contratar con personas que tengan dominio de los lugares de cruce y cuenten con redes seguras para este proceso, sean de familiares o de traficantes de personas (coyotes).

Es insoslayable observar que la dimensión de emigrantes devueltos de EU refleja que el resultado de una política unilateral presiona aún más la relación entre mercados y gobiernos y en esta dinámica se elude la importancia que para sostener los precios de la mano de obra internacional tiene el contar siempre con entradas subrepticias a los países desarrollados. Resultado de estas disposiciones, se obtienen riesgos mayores y nuevos, entre ellos los grupos que

al cobijo de la protección del territorio estadounidense surgen para hacer más difícil el cruce, riesgos propios de las trayectorias, riesgo de perder el dinero que se reunió para realizar el viaje y el cruce, riesgo de mayores gastos por concepto de contratación de personas para el cruce y de éste, el riesgo de contribuir con organizaciones de redes del crimen organizado o de tráfico de personas. En esta dimensión se tiene que el monto de devueltos tiene un punto de inflexión en la fase que incluye el 9/11 (2000-2001), misma que puede asociarse a los atentados de tal fecha, pero que no puede atribuirse necesariamente a que los cruces se hayan desalentado (gráfica 1, 2 y 3).

Podemos sostener, junto con Anguiano (2006), que existe una condición de riesgo en las nuevas rutas que son elegidas por los polleros para llevar a los emigrantes. Rutas peligrosas y costosas. Y aunado a ello, la eficacia de estos traficantes que es mayor a través del tiempo, tanto, que su contratación se ve incrementada al final del período de observación (gráficas 4, 5, 6, y 25).

Los factores sociodemográficos en general son estables, condición de lengua indígena, habilidad para escribir y leer un recado, sexo, capacitación para el trabajo. En realidad todos ellos no otorgan diferencias en cuanto a la dinámica de devoluciones (gráficas 7,8,9,10).

Otro factor importante es la existencia de redes familiares o de amigos en la ciudad de cruce, que se utilizan poco para alojamiento y consumo de alimentos, tal vez esto tenga que ver entonces con la seguridad que ofrece el tener conocidos para contratación de polleros y acceso a lugares de hospedaje y alimentación confiables. Y en última instancia, para conseguir trabajo en tanto realizan un nuevo intento de cruce (gráfica 17, 18, 19).

Las personas que han sido devueltas al menos una vez, declararon tener la intención de un nuevo intento de cruce en los 7 días siguientes de su devolución en más del 70% de los casos. Cuando tienen más de una devolución, la proporción de devoluciones es de alrededor del 30% del total. De tal forma, que el aprendizaje es realmente rápido y el riesgo de ser devuelto en el segundo intento es mucho menor (gráfica 21).

En cuanto a los riesgos que son percibidos como tales por las personas entrevistadas, se encuentra en primer lugar el de sufrir un accidente automovilístico y esto puede relacionarse directamente con los recursos que utilizan los polleros para dar el servicio clandestino y el alto nivel de percances de que han sido informados los nuevos emigrantes. En segundo lugar de riesgo esta la falta de alimentos y agua, vinculado estrechamente con las rutas desérticas y prolongadas a que tienen que someterse cada vez más quienes van sin documentos a trabajar a Estados Unidos. Finalmente y también dependiente de este factor físico, está el riesgo de sufrir alguna mordedura o picadura de animales venenosos. Ante estos riesgos quienes más realizan apoyo a los emigrantes es la propia patrulla fronteriza de Estados Unidos, no así las corporaciones mexicanas incluyendo al Grupo Beta. Sin embargo la proporción es tan baja que prácticamente la ayuda es inexistente. Con relación a la

dimensión económica, quienes son devueltos han declarado percibir dinero cada vez más frecuentemente a través de préstamos, sin dejar de lado que se trata de personas que tuvieron trabajo los 30 días anteriores al cruce en más del 40% del flujo captado. Esta condición tal vez refleje que el cruce es más costoso y puede deberse a la necesidad de pagar servicios de alojamiento, alimentos y polleros. Esto es congruente con la movilidad de los puntos de cruce hacia localidades donde se tiene menos posibilidad de recurrir a familiares y amigos (Caso de Sásabe, gráfica 5).

La condición de no autorizados de los emigrantes, deriva en elevados costos sociales, económicos y físicos. Los primeros tienen que ver desde luego con la integración al mercado laboral en condiciones cada vez más precarias, al tener que adquirir el estatus de delincuentes en cuanto se introducen al país vecino. Ante estas condiciones punitivas que impone el gobierno estadounidense para con su inmigración laboral indocumentada y ante la ineficacia de políticas económicas bilaterales que subyacen a la presión de los trabajadores para ser expulsados, resulta ahora que las entidades tradicionalmente expulsoras de emigrantes, no lo son más, puesto que todo el país ya se encuentra inmerso en esta dinámica de emigración y de riesgos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón Acosta, Rafael G. (2008). "El Retorno de los migrantes Mexicanos." Periódico *La Jornada*, 28 de Octubre de 2008, México. D.F.
- Anguiano, María Eugenia, "Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: cambio de rutas y sus efectos en localidades sonorenses", Materiales de discusión, Departamento de Estudios Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, DES-SP-036, Tijuana, B.C.México, mayo, 2006
- Aragonés, Ana María, "Integración económica regional y transnacionalización de la fuerza laboral migratoria en el contexto de la globalización" En: Revista *Dimensión Antropológica*, Volumen No.8 periodo, Octubre, Año 1996,
- Bauley Jhon, Aguayo Sergio, "Strategy and security in U.S. – Mexican Relations Beyond the Cold War" Center for U.S. – Mexican Studies, University of California, San diego, United States, 1994
- Bustamante Jorge, Et.al. "Taller de Medición de la Migración Internacional", 1997
- Cornelius, Wayne, "El control de los indeseables" Periódico *Reforma*, Junio 23, 2005
- _____ "Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of US Immigration Control policy" in: *Population and Development Review*, Vol. 27 num.4, 2001
- Castillo, Marino, "La observancia de los derechos humanos civiles de los migrantes en la legislación mexicana: no discriminación, trato debido a los detenidos y debido proceso", ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre los Derechos Humanos de los Migrantes, Boca del Río, Veracruz, Junio 2005
- Dunn, Timothy J. Dunn, "The militarization of the U.S. Mexico Border 1978-1992. Low Intensity Conflict Doctrine Comes Home", Center for Mexican American Studies, University of Texas Austin, United States, 1996
- Escala Rabadán and Vega Briones (2005). "Living and Working as Cross-Border Commuters in Tijuana-San Diego Region." En Edited by Richard Kiy and Christopher Woodruff. *The Ties that Bind Us. Mexican Migrants in San Diego County*. La Jolla, California, Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD.Pp.147-176
- Hondagneu-Sotelo Pierrette (2001). *Doméstica. Immigrant Workers Clearing and Caring in the Shadows of Affluence*. Berkely: University of California Press.

- Hollifield, James, "El emergente Estado migratorio" en Portes Alejandro, et.al. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Colección Migración del Instituto Nacional de Migración y colección América Latina y el nuevo orden mundial, Universidad Autónoma de Zacatecas y Ed. Miguel Angel Porrúa, 2006
- Huerta Rodríguez, Liliana (2006). *Hogares y Remesas en dos entidades de Migración a los Estados Unidos de América*. Tesis de Maestría en demografía No publicada. El Colegio de la frontera Norte, Tijuana, México.
- Lozano Ascencio, Fernando (2002). "Migrantes de las Ciudades. Nuevos Modelos de la Migración Mexicana a Estados Unidos." En: Brígida garcía Guzmán (coordinadora). *Población y Sociedad al inicio del Siglo XXI*. México: El Colegio de México, Pp.241-260
- Kerney Michael, "The local and the global: Anthropology of globalization and transnationalism, *Annual Review of Anthropology*, Riverside, C.A., United States, 1995
- Portes Alejandro y Josh DeWind, "Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas empíricas" Centro de Estudios Migratorios, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Miguel Angel Porrúa, 2006, p.468
- Ronquillo, Víctor, "Comienza a cambiar el perfil del migrante indocumentado", *La Jornada*, 13 de Agosto 2007, México, secc. Cultura,
- Turán, Rodolfo, "La migración mexicana hacia Estados Unidos: las reformas y los retos futuros" en: *Papeles de población* No. 48, México, 2006
- Verduzco Gustavo, "Mano de obra mexicana e interacción económica en Norteamérica" en: *Papeles de población* No. 48, México, 2006, pp. 3.
- Wallerstein Immanuel, "Impensar las ciencias sociales", Ed. Siglo XXI, México, 2002
- Zúñiga Elena y Leite Paula, "Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional", 2005, pp.3